

Colección Defensoras de derechos

MIRIAM SUAZO

Y LA DIGNA RABIA

Texto **Lara Dopazo Ruibal**
Ilustraciones **Marta Conde y Rotmlnas**





MIRIAM SUAZO

Y LA DIGNA RABIA

TEXTO Lara Dopazo Ruibal

TÍTULO ORIGINAL *Miriam Suazo e a digna rabia*

ILUSTRACIONES Rotmlnas y Conxenia/Marta Conde

TRADUCCIÓN Adrián Estévez Iglesias

DISEÑO Y MAQUETACIÓN conxenia.gal

EDICIÓN

Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social

agareso.org

Coordinadora Galega de ONGD

galiciasolidaria.org

Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos

im-defensoras.org

COORDINACIÓN Helena Capera Cullell

PRIMERA EDICIÓN Noviembre de 2020

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas



Miriam Suazo e a digna rabia contó con el apoyo financiero de la Deputación de Pontevedra

Defensoras semillas de cambio:

LAS HISTORIAS DE ESTAS MESOAMERICANAS PODEROSAS

La campaña "Defensoras Semillas de Cambio" nació desde la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras para que pudiésemos mirar a los ojos -al menos a través de imágenes y textos- a esas mujeres poderosas que defienden nuestros derechos en Mesoamérica.

Las defensoras que siembran cambios en nuestra región son miles: Acá les presentamos, gracias al trabajo creativo y el esfuerzo de nuestras compañeras de la Coordinadora Galega de ONGD y la Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social, las historias de algunas de ellas, con voces, vidas y acciones que han roto esquemas en la región Mesoamericana.

Qué significa ser defensora mesoamericana que siembra cambio? Las defensoras sostienen la vida en una de las regiones más peligrosas del mundo para ser mujer y defender derechos. Este extracto del manifiesto de nuestra campaña, lo explica mejor:

"Las mujeres están en la vanguardia de las luchas por la igualdad, la justicia y los derechos humanos individuales y colectivos en Mesoamérica. Mujeres indígenas, mestizas, negras, garífunas, mujeres del campo y de la ciudad, del mar y de la montaña, mujeres madres, migrantes, lesbianas, transexuales, mujeres jóvenes, ancianas, mujeres árbol, mujeres pájaro, mujeres maíz, mujeres cora...

Mujeres que desde sus diferentes orígenes, expectativas y experiencias de vida, con su trabajo, su lucha diaria, su dignidad y resistencia, pese a los múltiples obstáculos y dificultades, contribuyen a la construcción de un mundo más justo y habitable para todas las personas.

Todas ellas son defensoras de derechos humanos: estudiantes, periodistas, campesinas, académicas, sindicalistas, maestras, tejedoras, amas de casa, parteras, artistas, empleadas, desempleadas, artesanas, raperas, vendedoras, sanadoras"

Agradecemos de nuevo el esfuerzo colectivo y el deseo de llevar los rostros y las historias de las defensoras mesoamericanas a otras fronteras.



PRESENTACIÓN

Tejer, tejer y volver a tejer, aunque sucesivos huracanes destruyan nuestras redes de protección. De esto van estas historias. Ellas simbolizan todas las tejedoras de cambios que alrededor del mundo luchan para que la rabia que las indigna sea su motor para la transformación.

Hay mujeres con una energía extraordinaria que emana de su empatía, de su capacidad de soñar, que a pesar de que sus vidas suelen ser una carrera de obstáculos consiguen seguir avanzando para construir en sus barrios, en sus pueblos, en sus comunidades... proyectos, movimientos, asociaciones, luchas por las que merece la pena seguir resistiendo.

La palabra resistir está llena de peso, verbalizarla parece ya en sí mismo un esfuerzo. A veces todas querríamos dejar de pelear. Pero el hilo, imperceptible pero firme que mantiene la tensión necesaria para no desvanecerse, es la colectividad. No resistes por ti, resistes por todas. Porque antes de que las palabras resiliencia o sororidad tuviesen una definición sobre el papel, ya existían en la práctica. Porque a veces, defender es una obligación por más riesgos que se corran en el camino. Este es el caso de Miriam Suazo, que hizo del feminismo, de la creación de comunidad y de la expresión artística una forma de resistencia. Y por eso ella es la protagonista de esta historia.

Estos relatos tienen el objetivo de contribuir a defender a quien defiende y de que cada vez más gente pueda conocer sus luchas. Así que desde la Coordinadora Galega de ONGD, de la que la Asociación Galega de Comunicación polo Cambio Social (Agareso) somos parte, tejemos nuestra red para juntarla con la red de la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos y seguir así construyendo un mundo más justo y más resistente a los huracanes.



Miriam Suazo recuerda perfectamente dónde estaba cuando el huracán Mitch tomó tierra. Es posible que muchos de los habitantes de Honduras o Nicaragua quieran olvidarlo, pero no puedan. Todo el mundo recuerda dónde y lo que estaba haciendo cuando el huracán Mitch tomó tierra.

Eran los últimos días de octubre de 1998. Una tormenta tropical formada en el medio del océano Atlántico se fue aproximando al continente y cogiendo fuerza, hasta convertirse en un huracán. Se posó delante de la costa norte de Honduras y, una vez allí, fue desplazándose muy despacio, como si quisiese asegurarse de que barría todo a su paso. Mientras el ojo del huracán se mantenía a 150 kilómetros de la costa, fue moviendo su cuerpo por Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Belice y Costa Rica. El huracán Mitch trajo consigo lluvias torrenciales, inundaciones, corrimientos de tierra y vientos intensísimos. Demostraba así que era cierto que un huracán podía barrerlo todo.

Honduras quedó devastada. Más de seis mil personas muertas, más de ocho mil desaparecidas, miles de heridas, cientos de miles de personas damnificadas y un país completamente anegado y arrasado. Cuando el agua se fue, debajo de ella brotó la catástrofe.

El huracán Mitch marcó un antes y un después en la historia reciente de Honduras, un país que ya antes del huracán era vulnerable y empobrecido, y que después de él se debilitó y se empobreció aún más.



¿POR QUÉ EL HURACÁN MITCH PROVOCÓ TAL CATÁSTROFE?

El huracán Mitch fue uno de los fenómenos naturales más destructores de las últimas décadas en Centroamérica. En él se dieron varias circunstancias a la vez: se desplazó muy lentamente, por lo que el efecto de las lluvias se intensificó por más tiempo. Los vientos superaron los 250 km por hora, los ríos se desbordaron, las casas, las carreteras y los caminos desaparecieron bajo el agua y la lama, muchos pueblos y ciudades quedaron incomunicadas, los cultivos fueron arrasados y el ganado murió.

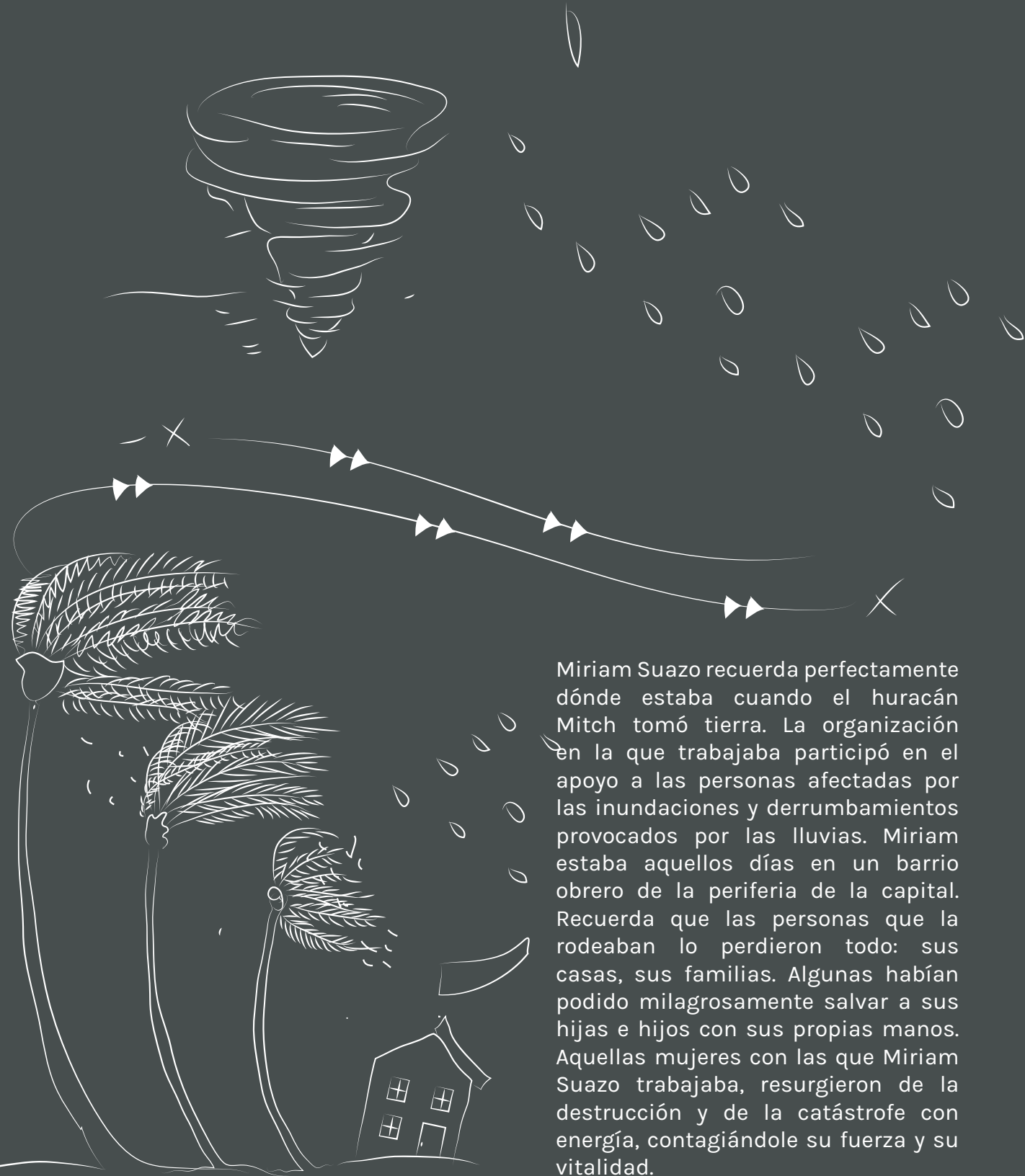
El huracán Mitch alcanzó el grado 5, el más alto en la escala Saffir-Simpson, y su impacto sobre la zona fue terrible. Algunos estudios sobre sus efectos determinaron que este huracán supuso más de veinte años de atraso social y económico en Honduras y aumentó aún más los niveles de pobreza y exclusión social, extendiéndolos a un porcentaje mayor de la población de los países centroamericanos más afectados. Fue un desastre que partió en dos la historia de Honduras y marcó la vida de su población en las últimas décadas.

Hurricane Mitch
October 26 - November 5, 1998

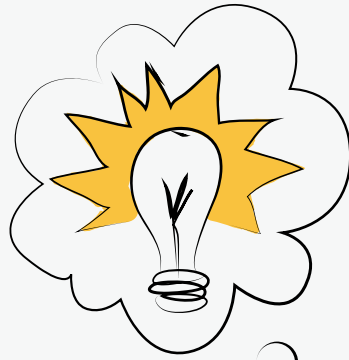
+ 1
- 3
- 5
- 7
- 10
- 15

¿QUÉ SUCEDIÓ CUANDO EL MITCH PASÓ?

Pues sucedió que estaba todo deshecho. Tuvieron que reconstruirse las infraestructuras, las vías de comunicación, los edificios y las casas. La forma de las ciudades cambió y el precio de la tierra subió, especialmente en la capital. La población más afectada por el desastre (las clases trabajadoras y las personas que vivían en comunidades rurales dedicadas a la agricultura y la ganadería) no fue la más ayudada, y esto provocó un empobrecimiento severo y migraciones masivas, sobre todo a los Estados Unidos. Puesto que los que migraron fueron principalmente los hombres, miles de mujeres quedaron solas a cargo de sus familias y hogares.



Miriam Suazo recuerda perfectamente dónde estaba cuando el huracán Mitch tomó tierra. La organización en la que trabajaba participó en el apoyo a las personas afectadas por las inundaciones y derrumbamientos provocados por las lluvias. Miriam estaba aquellos días en un barrio obrero de la periferia de la capital. Recuerda que las personas que la rodeaban lo perdieron todo: sus casas, sus familias. Algunas habían podido milagrosamente salvar a sus hijas e hijos con sus propias manos. Aquellas mujeres con las que Miriam Suazo trabajaba, resurgieron de la destrucción y de la catástrofe con energía, contagiándole su fuerza y su vitalidad.



Para investigar y reflexionar

Algunos informes de la **ONU** sobre catástrofes naturales indican que una de cada cuatro personas en el planeta está en riesgo alto de padecer una catástrofe o desastre natural de diferente magnitud. El cambio climático no hizo sino aumentar la frecuencia e intensidad de los fenómenos naturales como las tormentas tropicales o las sequías.

La resiliencia es la capacidad de una comunidad y las personas que la componen para recuperarse de las crisis y los desastres. Esto implica que existan políticas públicas y mecanismos institucionales que apoyen los procesos de recuperación después de los desastres, sean estos de la magnitud que sean. En algunas zonas del planeta especialmente vulnerables a las catástrofes naturales, como es el caso de Centroamérica, la prevención es fundamental.

- ¿Sabes cuáles son las zonas del planeta más vulnerables a sufrir desastres por causa de fenómenos naturales como tornados, temblores de tierra, maremotos o sequías intensas?
- ¿Qué mecanismos de prevención y mitigación se pueden aplicar en estas regiones del planeta para prepararse ante los desastres?

resiliencia
(Del lat. *resiliens*)
Capacidad de adaptación
de un ser vivo frente a un
agente perturbador o un
estado o situación
adversa.



PERO... ¿QUIÉN ES

MIRIAM SUAZO?



Remontémonos unas cuantas décadas atrás. Ahora busquemos uno de los muchos barrios obreros que empezaron a construirse en la periferia de la capital de Honduras, Tegucigalpa, para acoger a la población creciente que se trasladaba desde las zonas rurales a la ciudad a trabajar, a partir de la segunda mitad del siglo XX. A uno de esos barrios llegó Miriam con poco más de un año de edad, junto con su familia.

Ella era, precisamente, la razón por la que se habían mudado a la capital. Durante la campaña de vacunación de la **poliomielitis** a ella le habían aplicado una vacuna caducada, y quedó más vulnerable ante la enfermedad. Cuando tuvo los primeros síntomas, no había especialistas que pudiesen determinar qué era lo que le sucedía y la familia entera se mudó desde el oriente del país hasta Tegucigalpa buscando una mejor atención médica especializada.

Su infancia fue un poco diferente a la de los demás niños y niñas de su edad. Jugaba mucho y asistía a la escuela como todos los demás. Pero hasta los seis años estuvo inmovilizada, no se pudo mover por ella misma porque la polio que padeció le había paralizado la columna y la parte derecha del cuerpo. A los siete años la operaron y desde entonces pudo empezar a moverse sola con la ayuda de unas muletas que serían su apoyo desde ese momento.

Para ella aquellos seis años sin caminar, y después las muletas, no fueron razón para que en su casa la trataran diferente. Su madre le repetía constantemente que ella no era una persona enferma, que podía hacer cualquier cosa exactamente como podían los demás niños y niñas de su edad. Y si había que ayudar en casa, ella ayudaba igual que su hermano. Y asistía a la escuela igual que su hermano. Y jugaba y hacía todas las cosas que se hacen mientras se es niña, como hacía su hermano y el resto de niños y niñas que vivían en su mismo barrio.

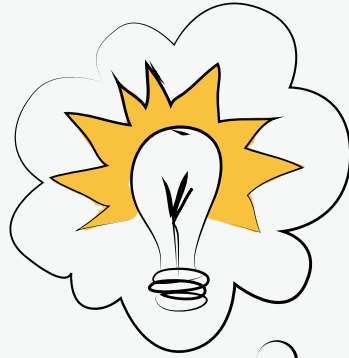
Quien le pregunte a Miriam Suazo sobre esta particularidad de su infancia, escuchará decir que en su casa nunca se pronunciaron las palabras **discapacidad** ni invalidez. Lo que su madre repetía una y otra vez era que Miriam podría hacer todo lo que ella quisiese, que podía soñar sin límites. Y tanto se lo repitieron, que Miriam estaba convencida de que así era y como tal se comportaba; muchas veces la gente a su alrededor ni siquiera recordaba que llevaba muletas.



Cuando era niña Miriam Suazo soñaba con ser maestra, y le encantaba leer y dar discursos porque nunca tuvo miedo de hablar en público, y siempre fue la presidenta del grado de su escuela durante la primaria. Al empezar la secundaria debía desplazarse desde su barrio a otra parte de la ciudad para ir a clase, pero esto no la echó para atrás: ella quería llegar a estudiar en la universidad, y tener que agarrar el autobús todos los días no iba a ser impedimento para conseguirlo.

La secundaria le abrió una nueva perspectiva del mundo. Sus maestras fueron capaces de despertar la conciencia crítica, le enseñaron a analizar la realidad desde diferentes perspectivas, y reflexionar sobre lo que significaba ser mujer, estudiante y de clase trabajadora. Empezó a entender la situación de su país, su historia reciente y cómo era y lo que hacía el gobierno. Movida por una necesidad grande de transformar lo que la rodeaba, entró a formar parte del movimiento estudiantil en aquellos años más duros de la militarización del país. Unos años, en la década de los 80, en los que las personas que luchaban por sus derechos sociales en Honduras fueron duramente perseguidas; mientras muchas tuvieron que exiliarse, otras muchas desaparecieron.





Para investigar y reflexionar

- ¿Qué crees que significa que muchas de las personas que eran perseguidas por el gobierno “desaparecieron”?
- ¿Sabes si esto ocurrió en otros países?
- ¿Con qué tipo de gobiernos suelen suceder estas “desapariciones”?

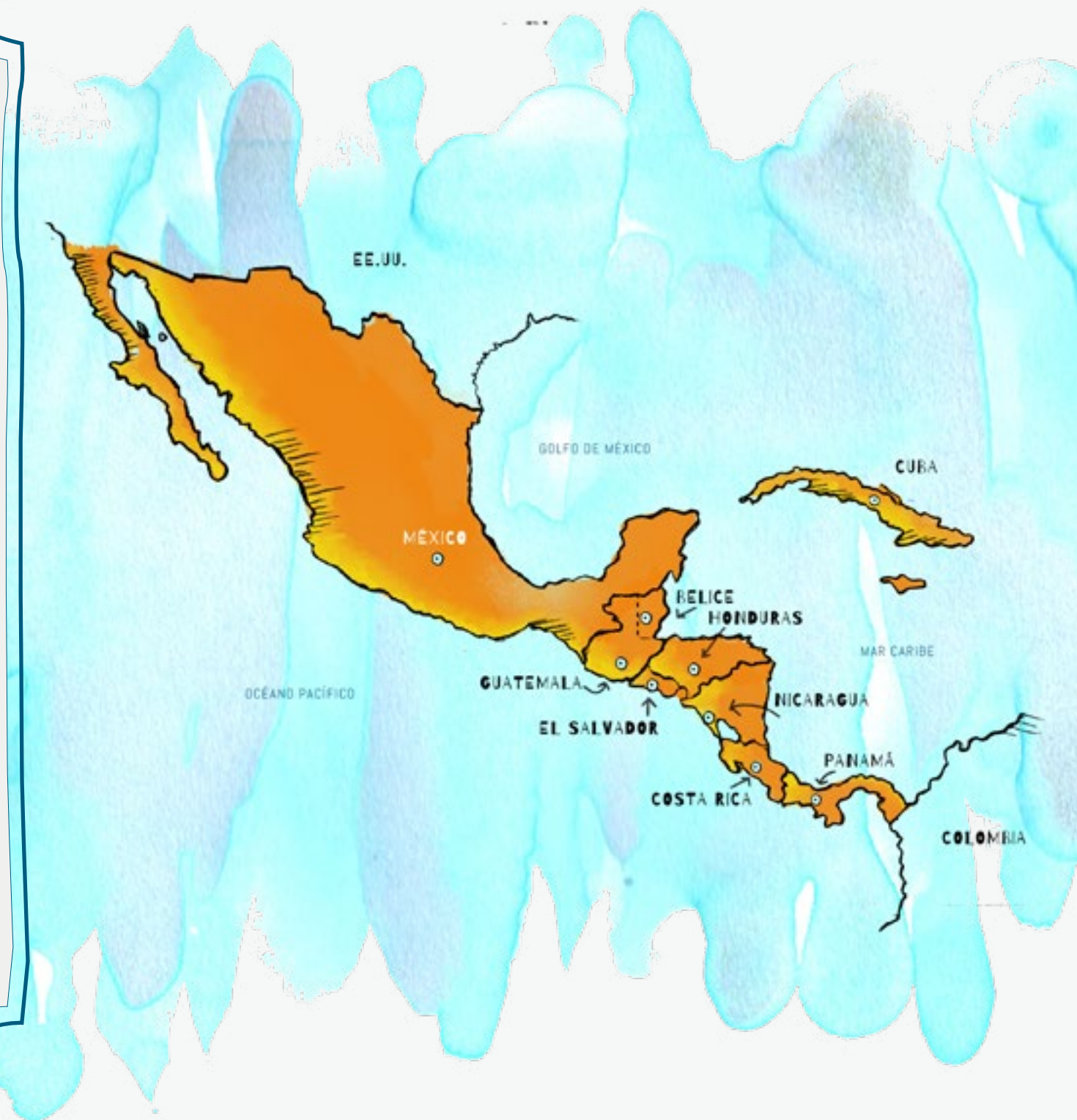


En la educación secundaria, siendo parte del movimiento estudiantil, Miriam Suazo empezó a entender lo que significaba tener discapacidad, puesto que por primera vez en su vida no podía hacer algunas de las actividades que sí hacían sus compañeros, como asistir a las manifestaciones muchas veces reprimidas por la policía: ella no era capaz de correr si hacía falta escapar y además era muy fácil identificarla. Pero, con ese carácter e ímpetu que tenía, no estaba dispuesta a dejar de participar, y así empezó a colaborar en otras actividades, como la escrita de comunicados o la elaboración de estrategias y propuestas de acción para el movimiento. Durante los años de militancia estudiantil aprendió dos lecciones muy valiosas: la primera, que tenía que reconocer sus límites y aprender a cuidarse a sí misma; la segunda, que la injusticia y la desigualdad le indignaban profundamente.



ALGUNOS DATOS PARA ENTENDER CÓMO ES HONDURAS

- Honduras es un país centroamericano que hace frontera con Guatemala al norte, El Salvador al Oeste y Nicaragua al sur. Tiene una costa no muy extensa por la costa del océano Pacífico y una costa más larga por la costa del océano Atlántico.
- Es un país pequeño si lo comparamos con algunos de sus enormes vecinos de continente, como México, Brasil o Estados Unidos. Pero no tan pequeño: su extensión es casi equivalente a la de países como Malawi, Bulgaria o Guatemala.
- Tiene una población de casi diez millones de personas. Más de la mitad de su población tiene menos de 25 años. Es, por lo tanto, un país de gente joven.
- La agricultura es la principal ocupación de la población. Esto es, el 30% de las personas que trabajan, lo hacen en la agricultura.
- Honduras es un país muy desigual, uno de los más desiguales de América y del mundo. Esto quiere decir que la riqueza está mal distribuida entre la población. Más de la mitad de la población vive en situación de pobreza (un 55,7%), y la mayor parte de esa población en pobreza está en las zonas rurales.
- Las mujeres llevan la peor parte, puesto que 6 de cada 10 mujeres que viven en zonas rurales, lo hacen en pobreza extrema. A pesar de que ellas son el 43% de las trabajadoras agrícolas, sólo un 8% de ellas son dueñas de tierra.
- Uno de los grandes problemas que enfrentan las comunidades **indígenas** y rurales es la usurpación de tierras para la explotación minera o la instalación de hidroeléctricas. La violencia y agresiones contra líderes y lideresas indígenas y rurales, aquellos que defienden los territorios y bienes comunales de sus comunidades, no dejó de crecer en los últimos años.
- La violencia es otro de los grandes problemas estructurales de Honduras. Una violencia que tiene múltiples rostros y niveles: la que ejercen los cuerpos policiales y las fuerzas del estado, la que ejercen las **maras**, la violencia machista que padecen las mujeres por el hecho mismo de ser mujeres, los **feminicidios**, las agresiones a defensores y defensoras de derechos humanos y activistas, la violencia homófoba...





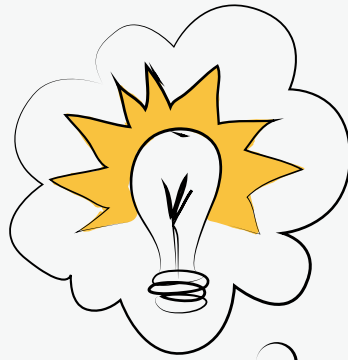
La historia reciente de Honduras es compleja y está llena de golpes de estado, políticos corruptos, militarización de las calles y represión de la población, un país en el que no es fácil alzar la voz para protestar o denunciar. En este contexto de represión, violencia y injusticia, crece en Miriam la consciencia del rol que políticos y militares jugaban en la situación de su país, y crece también su deseo de luchar por cambiar las condiciones de vida de la mayor parte de la población, aquella que más afectada estaba por la desigualdad social y la falta de oportunidades. A esa gran mayoría pertenecían ella, su familia y su entorno más próximo.

La primera organización a la que perteneció, después del sindicato de estudiantes, fue una asociación juvenil organizada por los jóvenes de su barrio. En aquella época, el lugar en el que vivían tenía muchas carencias (no había acceso al agua, no existían espacios verdes) y apenas existía tejido social o **organizaciones civiles**. Los adultos trabajaban todo el día, y la juventud se organizaron en busca de mejoras; ninguno de ellos o ellas se conformaba con cómo estaban las cosas en el lugar en el que vivían. Aquella fue una escuela maravillosa para toda esa generación, porque aprendieron a construir sueños desde lo colectivo, a trabajar para la comunidad para el beneficio de todos y todas. Asociarse y luchar conjuntamente les cambió la vida, a cada persona de modo distinto.



Para entonces ya Miriam estudiaba en la universidad. Había escogido la carrera de Ingeniería Química, porque ciertamente la química le encantaba, pero pronto se dio cuenta de que esos estudios no la conectaban con aquello que ella se había ido construyendo alrededor, y que tenía mucho más que ver con socializar, con trabajar con personas, con construir otras formas de pensar y de relacionarse con los demás. Así que cambió la Ingeniería Química por el Teatro. Y fue el teatro lo que le dio una herramienta poderosa para la transformación social, y lo que le abrió el camino para llegar al feminismo.

Hacía teatro cuando la invitaron a conocer el Centro de Estudios de la Mujer - Honduras (CEMH). Entonces, el Centro trabajaba en barrios muy semejantes al de Miriam: barrios que se estaban desarrollando aún, sin acceso al agua y con problemas de energía, donde las personas adultas trabajaban como asalariadas y había mucha violencia. Le invitaron a diseñar un proyecto para trabajar con mujeres jóvenes a través del teatro. Hizo una propuesta muy pequeña, y después de esta vino otra, y otra más, y otra. Fue adquiriendo experiencia, acompañando a diferentes colectivos de mujeres con procesos e identidades diversas, y ya se quedó allí para siempre.



Para investigar y reflexionar

Las historias personales de las defensoras y defensores de derechos humanos son el mejor ejemplo de que el primer paso para cambiar el mundo es transformar lo que nos rodea, nuestro contexto (nuestra familia, el círculo de nuestras amistades, el lugar en el que estudiamos, en el que vivimos...). Cualquier cosa, por mínima que pueda parecer, que transforme nuestro alrededor, tendrá un impacto positivo a nivel global.

- ¿Qué crees que significa la frase “pensar global, actuar local”?
- ¿Qué acciones crees que están de tu mano para mejorar el lugar en el que vives o la vida de las personas que te rodean?
- En la historia de Miriam Suazo se pone mucho énfasis en la fuerza de las acciones colectivas. ¿Por qué crees que es así?



El Centro de Estudios de la Mujer se convirtió en una escuela de vida para ella. Allí trabajó acompañando a mujeres que vivían en situaciones de maltrato y violencia. Allí también aprendió cómo hacer del feminismo su proyecto de vida, aprendió a repensarse a sí misma desde su condición de mujer pobre y con discapacidad. Comenzó a reflexionar sobre el modo en que había naturalizado muchos comportamientos violentos y machistas, sobre los que muchas veces había construido la relación con su familia, con sus amistades, con sus compañeros y compañeras, con la vecindad; y aprendió cómo construir nuevas formas de relacionarse, de reconocerse sujeta de derechos, de poner límites en las diversas relaciones que iba construyendo. Aprendió también que, cuando se acercaba a las comunidades a trabajar con mujeres, ella era una más, y aprendió a escucharlas y compartir experiencias con ellas, a reconocerlas como compañeras con las que construye desde la colectividad.



¿QUÉ ES EL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER – HONDURAS (CEMH)?

El Centro de Estudios de la Mujer de Honduras es una organización feminista dedicada a la promoción y defensa de los derechos humanos de las mujeres, y a la lucha contra las opresiones y exclusiones de cualquier tipo.

Procuran generar procesos de transformación individuales y colectivos en la vida de las mujeres, tanto en el ámbito público como en el privado, para erradicar prácticas y pensamientos patriarcales que producen y mantienen la opresión, discriminación y violencia contra las mujeres.

Todos los proyectos e iniciativas que llevan a cabo tienen como finalidad estos objetivos:

- Conocer la situación de las mujeres en Honduras.
- Trabajar a favor de la mejora de las condiciones sociales, económicas y culturales de las mujeres en Honduras.

- Trabajar mano a mano con grupos de mujeres y organizaciones sociales en proyectos de educación, capacitación y mejora social.

Y todo esto... ¿en qué se traduce?

- Campañas públicas y formación en salud sexual y reproductiva, dirigida especialmente a adolescentes.
- Trabajo en las comunidades y barrios para la eliminación de las violencias contra las mujeres y mejorar su seguridad.
- Defensa de los derechos laborales de sectores como el de las empleadas domésticas.
- Prevención de la violencia machista en comunidades indígenas.
- Incidencia política: influir en las políticas públicas y en las tomas de decisiones.

¡...y mucho más!

Aprendió, sobre todo, que para poder ayudar a las demás tenía que ayudarse primero a sí misma, con sus dificultades y fortalezas. Y descubrió que toda su fuerza viene de la relación con las otras y de la construcción de otras formas de relacionarse con las demás desde lo colectivo, tejiendo una comunidad y un entorno en los que todas son sujetas políticas, esto es, personas que se reconocen en sus contextos y condiciones de discriminación y de violencia, pero también en el poder de transformación de esas condiciones y de sí mismas, el poder de poner límites y apoyarse unas a las otras.

Trabajó con mujeres que habían padecido violencia y marginación desde el acompañamiento, la escucha activa, el respeto a su autonomía y a las decisiones que cada una tomaba sobre su vida, su comunidad, su territorio. Puso a su servicio herramientas para transformar esa rabia en fuerza de cambio, esa rabia e indignación que producen la violencia y las injusticias, respetando el ritmo y la historia de cada una, sin juzgar y sin tomar decisiones por otras, reconociendo que cada una es fuerte y capaz por sí misma.

Y estos proyectos de escucha y acompañamiento a mujeres víctimas de violencia la llevaron a acompañar y trabajar con mujeres de diferentes comunidades, la acercaron a conocer otros colectivos de mujeres centroamericanas junto a las que se formó, y de las que aprendió nuevas herramientas y metodologías para trabajar en estos contextos de violencia.



LA SORORIDAD

La sororidad es el nombre con el que se denomina a la solidaridad y reciprocidad entre mujeres, y que se usa especialmente para referirse a lo tocante al empoderamiento, apoyo mutuo y lucha contra la discriminación y violencia.

La sororidad es una propuesta política, puesto que se basa en la alianza de mujeres para trabajar juntas y liderar movimientos que tienen el objetivo de transformar la realidad social que las rodea. Pero no es algo que se inventase ahora. La sororidad fue siempre una manera de relacionarse y ayudarse las mujeres entre ellas y, por lo tanto, una parte esencial del feminismo.

Miriam Suazo lo explica así: “las mujeres nos juntamos, nos acuerpamos, y construimos solidaridad, construimos diversas redes de diversos colores. Nos juntamos para vencer el miedo, el miedo que nos produce la violencia estructural, la violencia estatal, institucional, machista, patriarcal, capitalista, racista. Esta es la mayor fortaleza que tenemos, tejer juntas y defender la vida. Las feministas siempre le hemos apostado a la vida, a la defensa de la vida”.

En el año 2009 se produjo un golpe de estado en Honduras. Si las instituciones y el estado de derecho eran ya débiles antes del golpe, desde 2009 sufrieron un deterioro mayor y constante. El poder se concentró por completo en unas pocas manos, el país se militarizó más aún y la respuesta a cualquier protesta social es la violencia y la represión. Aumentaron los asesinatos de activistas y periodistas, y Honduras se convirtió en uno de los países más peligrosos del mundo para los defensores y defensoras de derechos humanos.

También desde 2009 creció la desigualdad, y se agudizaron la impunidad, la corrupción, el **acaparamiento** de los bienes públicos a la población y del territorio a las comunidades para dárselo en régimen de concesión a empresas extranjeras extractivas. En este escenario, para personas como Miriam Suazo y sus compañeras de la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras, de la que ella también es parte, es imposible quedarse calladas, y ser defensoras es una obligación en un contexto de constantes violaciones de derechos humanos y agresiones a personas que defienden derechos.



"Hay muchas mujeres en los territorios que animan e inspiran con su fuerza."

*"Ellos tienen la fuerza y la maquinaria represiva, pero a este
quitado la dignidad, pese*

*pueblo todavía no le han
a toda la violencia que se vive*

"Tenemos una gran resistencia a arrodillarnos".

Para ellas el riesgo es doble. Son defensoras, pero también son mujeres. Y en Honduras, ser mujer comporta un riesgo en sí mismo, aunque en materia de derechos, participación política y social y oportunidades los avances fueron muchos en las últimas décadas, gracias al trabajo constante de las organizaciones feministas y los colectivos de mujeres que, con tenacidad, fueron excavando en ese sistema patriarcal y capitalista que rige el país, siempre dirigido por gobiernos que excluían a las mujeres y a las niñas de sus políticas.

Ante este contexto tan desfavorable, el rol de los defensores y defensoras de derechos humanos se volvió indispensable en las diferentes luchas que se llevan a cabo: en la defensa de la tierra, del agua, de los bienes comunales; en la defensa del derecho a decidir y de vivir una vida libre de violencia. Delante de las agresiones del estado y el crimen organizado, ser defensora de derechos, levantar la voz para denunciar los abusos y las vulneraciones de derechos, es una actividad de enorme riesgo para sus vidas.

Pero frente al miedo por su vida, por su propia seguridad, las defensoras tejen red y se protegen unas a otras. Frente a las adversidades, tejen esperanza.



Si pese al huracán Mitch, a un golpe de estado, a la militarización del país, a las constantes violaciones de derechos humanos, la altísima cifra de feminicidios e incluso una pandemia, si pese a todas las adversidades fue posible ver avances sociales... ¿cómo no iban a seguir construyendo juntas, organizando la digna rabia para hacer de Honduras un lugar mejor para todas?



GLOSARIO



Acaparamiento es la acción de apropiarse de bienes o recursos en mayor cantidad de la que se necesita; en muchas ocasiones provocando que otras personas se vean privadas de ellos.

Discapacidad la Organización Mundial de la Salud define discapacidad como una condición del ser humano, que abarca las deficiencias, limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación.

Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal.

Las limitaciones de actividad son dificultades para realizar tareas o actividades.

Las restricciones de participación son dificultades para relacionarse y participar en situaciones vitales.

Feminicidio es el asesinato de una mujer por el hecho de serlo; es la manifestación más extrema de la violencia de una sociedad machista y patriarcal.

Indígena la ONU define las comunidades, pueblos y naciones indígenas como aquellas que habitaban sus territorios originarios antes de ser invadidos o colonizados por otros pueblos, y que son distintos a otros sectores de la sociedad, y todavía hoy prevalecen en esos territorios o en parte de ellos. Estos pueblos tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a las generaciones venideras sus territorios ancestrales y su identidad, de acuerdo con su cultura, sus instituciones sociales y sus sistemas legales.

Una persona indígena, por lo tanto, sería aquella que pertenece a una de esas poblaciones y es reconocida como tal por el resto de los miembros.



Mara nombre usado en los países de Centroamérica para definir a los grupos organizados de personas, habitualmente jóvenes, que realizan actividades violentas y delictivas y que proceden de contextos de pobreza, desigualdad social y violencia estructural.

Mesoamérica nombre con el que se define la región que comprende los países de Centroamérica y México, esto es: México, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

ONU Organización de las Naciones Unidas: es una organización internacional creada en 1945, y conformada por 193 estados miembros. La ONU alberga una serie de fondos, programas y agencias especializadas, tales como UNICEF, UNESCO, OMS o el Banco Mundial, entre muchas otras.

Organizaciones civiles se trata de grupos organizados de personas que realizan actividades de acción social, y que no pertenecen al Estado ni están dirigidas por él. Las ONGD son un ejemplo de organizaciones civiles.

Poliomielitis o polio es una enfermedad muy contagiosa provocada por un virus, y que afecta principalmente a niños y niñas. En algunos casos, la enfermedad puede llegar a provocar parálisis permanente en ciertas partes del cuerpo. La polio no tiene cura, pero se puede prevenir a través de la vacunación. Hoy en día, casi no hay casos de poliomielitis, pero aún no ha sido completamente erradicada en el mundo.

RECURSOS





AGARESO

>>

Centro de Estudios de la Mujer - Honduras

>>

Coordinadora Galega de ONGD

>>

Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos

>>

Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras

>>

CEPAL

>>

Front Line Defenders

>>

Charla 'Defensoras de derechos: sostener a vida, sembrar o cambio'

>>



Colección
Defensoras de derechos

MIRIAM SUAZO

Y LA DIGNA RABIA

Miriam Suazo tiene 55 años y una trayectoria de dos décadas trabajando por los derechos humanos en Honduras. Ella es una defensora convencida de que "las mujeres tenemos derecho a vivir una vida libre de violencias y opresiones, a decidir sobre nuestros territorios-cuerpos y al placer".

Defensoras de Derechos es una colección impulsada por la Coordinadora Galega de ONGD y la Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social junto a la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos. Cada libro recoge la historia de vida y acción política de una defensora de derechos de Mesoamérica. Juntos, forman un mosaico de relatos personales y colectivos por la dignidad y la vida.

EDAD RECOMENDADA: a partir de 12 años

Defensoras
de
DEREITOS.

